

El Secreto de la Imaginación

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Pensé que esta última semana debería ser tanto práctica como idealista. Así que comenzaremos por el lado práctico. Él dijo: "No penséis que he venido a abolir la ley y los profetas. No he venido a abolir la ley y los profetas, sino a cumplirlos". (Mateo 5:17) Ahora, el Único que habla está ahora presente dentro de ti. Cuando Él despierte, escucharás estas palabras.

Descubrirás que son tus palabras. Ese Único es tu propia maravillosa imaginación humana. ¡Ese Único es Dios! La imaginación es la base de todo lo que es. Lo que ahora está probado que es verdad, en lo que a nosotros respecta, una vez solo fue imaginado. Piensa en algo en el mundo que ahora es real para ti que no fue primero imaginado. Entonces, el secreto de la imaginación es el secreto de Dios.

Y así: "El secreto de la imaginación es el mayor de todos los problemas, a cuya solución todos deberían aspirar, porque el poder supremo, la sabiduría suprema, el deleite supremo yacen en la lejana solución de este misterio". [Douglas Fawcett, autor de "Diálogos de Zermatt" y "Diálogos de Oberland"] Puedo familiarizarte con él y luego dejarte a tu elección y su riesgo, porque todo en el mundo es creado por este poder. Él dijo: "Yo mato y doy vida; hiero y sano; y no hay quien pueda librar de mi mano".

(Deuteronomio 32:39) "Yo creo la luz y hago las tinieblas; creo el mal y hago el bien". (Isaías 45:7) "Yo, yo mismo, soy Él, y no hay quien pueda librar de mi mano". (Deuteronomio 32:39) Esa es tu propia maravillosa imaginación humana. Bueno, hay secretos para este poder, y tú y yo podríamos experimentar. Tratamos de descubrir el secreto. A medida que descubrimos el secreto de la imaginación, estamos descubriendo el secreto de Dios.

Entonces, Dios y la imaginación – la imaginación humana – son términos sinónimos. Son intercambiables. Entonces, cuando leemos que "Si sabemos que Él nos oye en todo lo que pedimos, sabemos que hemos obtenido lo que le pedimos". (1 Juan 5:15) Si sabemos que Él nos oye en todo lo que pedimos – sin restricción. Ahora, puedes sentarte y comulgar con lo que crees que es otro distinto a ti mismo, pero debido a que hay miles de millones de nosotros en el mundo, y solo hay un Dios en este fabuloso universo, podrías preguntarte si Él te escucha.

Pero no tienes duda en tu mente si identificas a Dios con tu propia maravillosa imaginación humana de que Él te escucha. ¿Puedes creer que tu propia maravillosa imaginación humana es Dios? Entonces, cuando te sientas, como se nos dice en el Salmo 4: "Comunícate con tu propio corazón en tu cama, y guarda silencio". (Salmo 4:4) Él te escucha si comulgas contigo mismo, porque crees que la comunión con uno mismo era la comunión con Dios.

¿Puedes, ahora, asumir que eres el que te gustaría ser? ¿Puedes asumir que la persona que amas es como te gustaría que ella – o te gustaría que él – fuera? ¿Puedes realmente creer que has sido re-

spondido? No espero esta noche que después de cierta concepción el niño nazca mañana. "La visión tiene su propia hora señalada, madura, florecerá; si es larga, entonces espera, porque es segura, y no se retrasará".

(Habacuc 2:3, traducción de Moffatt) Un niño pequeño tarda nueve meses, un cordero cinco meses, un pollo 21 días, el elefante – así me dicen – un año o más, un caballo, un año de todos modos. Así que cada concepción tiene su propia hora señalada; madura, florecerá. Si te parece largo, entonces espera. Es seguro; no se retrasará en relación con su propia naturaleza.

Entonces, ¿puedo ahora comulgar y esperar que mi comunión con uno mismo sea la comunión con Dios? ¿Me atrevo a asumir que soy exactamente lo que quiero ser? ¿Me atrevo a asumir que estoy donde quiero estar, aunque en este momento mi razón lo niegue, mis sentidos lo nieguen? ¿Funcionará? Bueno, no te cuesta nada. ¡Inténtalo! No cuesta ni un centavo intentarlo.

Como se te dice: "Venid, comprad vino; comprad leche, sin dinero, sin precio", (Isaías 55:1) – y tómallo. No te cuesta ni un centavo atreverte a asumir que estás donde te gustaría estar, aunque en este momento la razón niegue que lo estés. Ahora, te estoy diciendo lo que sé por experiencia. Cuando no tenía ni un centavo y deseaba un viaje que me costaría mucho más de mil dólares, me atreví a asumir que estaba donde me gustaría estar, y vi el mundo desde esa suposición.

En lugar de pensar en ello, pensé desde ello. Entonces pensé en dónde estaba físicamente, y vi ese lugar en mi imaginación a dos mil millas al noroeste de mí. Y dormí en esa suposición. Y luego, de una manera que no ideé conscientemente – no tenía forma de saber cómo funcionaría alguna vez, pero de una manera que no conocía, se desarrolló, y esa suposición se endureció en un hecho.

Basándome en eso, lo intenté una y otra vez, y cuando funcionó, comencé a enseñarlo. Comencé a decirles a otros que su imaginación es la causa de los fenómenos de la vida. Esto fue mucho antes de que me diera cuenta de la Promesa como la llamamos en las Escrituras. Esto era solo la Ley. Entonces, se nos dice: "Bienaventurado el hombre que... se deleita en la Ley del Señor...

En todo lo que hace, prospera". (Salmo 1:1-3) No dijo si era bueno para ti; dejó eso enteramente a tu criterio para tomar la decisión. Podrías elegir algo que podría ser horrible con el tiempo. Lo eliges sin contemplar las consecuencias. Pero él te dice que tu acto imaginario es un hecho. Ahora, cuando Él despierta dentro de ti, reinterpreta la Ley. No puede cambiar la Ley.

Él interpreta la Ley. En lugar de acatar las tradiciones externas de nuestros padres, Él nos dice lo que realmente es la Ley cuando despierta dentro de nosotros. "Habéis oído que se dijo a los antiguos: 'No cometerás adulterio', pero yo os digo que cualquiera que mire con lujuria a una mujer, ya ha

cometido el acto en su corazón con ella". (Mateo 5:27, 28) Él nos dice que la restricción de ese impulso no es suficiente.

El acto se cometió en el momento del acto imaginario. Puedo contemplar las consecuencias y tener miedo – mi reputación estaría en juego si me atrapan. Pero en ese mismo momento del acto imaginario, ese era el hecho. Así es como él interpreta la Ley. Ahora bien, nadie puede impedirte imaginar. Nadie puede impedirte imaginar que estás seguro, pero puedes decir que no tengo a nadie en este mundo a quien podría recurrir que me dejaría un centavo, y no tengo dinero.

Estoy más allá de la edad en la que me emplearían. Y podrías darte mil razones por las que no podría ser. Él no está pidiendo ninguna razón. ¿Puedes imaginar? Bueno, ¿quién puede impedir que imagines? Eso es todo lo que le preocupa al Hombre Despierto dentro de ti. ¿Me atrevo a imaginar que soy lo que quiero ser? Bueno, puedo. Lo he hecho innumerables veces.

Lo he hecho con éxito para muchos a los que amo profundamente y para muchos que no conozco. También he fallado a menudo, pero el fracaso está en mí, no está en la Ley. La imaginación más la fe son la materia de la que hacemos el mundo. Se nos dice que todas las cosas fueron hechas de esta manera. "Él llama a lo que no se ve como si se viera, y lo que no se ve se vuelve visible".

(Romanos 4:17) Y cuando vengo a Él, debo creer que Él existe", y que recompensa a los que creen en Él. Debo tener fe en el acto imaginario. Si esta noche puedo pararme aquí y simplemente imaginar tranquilamente un estado y realmente creer que estoy en comunión con Dios cuando hice eso y que mi acto imaginario es el acto de Dios – no es algo distinto de Dios – y no preocuparme por el resultado, los resultados me seguirán.

Porque ese acto imaginario fue causal en el momento en que lo hice. El efecto cuando aparece – puedo intentar rastrear el efecto hasta alguna causa física y dar todo el crédito a una causa física. Te digo: Todo efecto físico tiene una causa imaginaria, y no una causa física. Una causa física solo parece; es un engaño de nuestra memoria que se desvanece. No recordamos cuándo lo imaginamos.

En esta audiencia esta noche – y puede que ni siquiera recuerde cuándo lo hizo – está mi dentista. Acudí a él con una gran necesidad de mucho trabajo, pero he tenido odontología en todo este país y en Londres y Barbados, pero todo fue horrible. Siempre estaba en movimiento. Estaba con el teatro. Al llegar a la ciudad por una semana, ¿qué podían hacer cuando necesitaba tanto trabajo?

Me remendaron. Entonces, lo conocí. Él me hizo un trabajo completo porque yo estaba aquí – viviendo aquí entonces. "Cuando un día un diente cedió que era un diente de anclaje, él me dijo con bastante inocencia, ya sea que lo recuerde o no, "Cuando vi tu boca e hice esto, me dije a mí mismo:

'Este diente durará trece años'". Fueron trece años. Si tan solo hubiera dicho 25, ¡pero no pensó que yo viviría tanto tiempo!

Así que, trece años – se salió ese diente de anclaje y, por lo tanto, una reestructuración completa de toda mi boca. Él lo puso en marcha. Ya sea que lo recuerde o no, dijo: "Esto va a durar trece años". No me lo dijo; no tenía que decírmelo. Ese fue su acto imaginario. Yo solo fui la víctima de su poder creativo. Ahora, te estoy diciendo: No tomes nada a la ligera.

Estás creando mañana, tarde y noche. Tus actos imaginarios son actos de Dios, ¡porque tu imaginación es Dios! Y no hay otro Dios. "Dios [en realidad] se hizo como nosotros" – se hizo hombre – "para que el hombre pueda convertirse en Dios". [Blake, de "No hay religión natural"] Y Él ha establecido dentro de Sí mismo – en el hombre – una serie de eventos que ahora desplegará dentro del hombre, los cuales aquel en quien Él se despliega sabrá que Él-Es-Dios.

┆ *Tus actos imaginarios son actos de Dios, ¡porque tu imaginación es Dios!*

Él lo llama "dar gloria al hombre". "No daré mi gloria a otro", dijo. "Te he probado en el horno de la aflicción. Por mi propio bien lo hago, por mi propio bien, ¿pues cómo debería ser profanado mi nombre? Mi gloria no se la daré a otro". (Isaías 48:11) La gloria de Dios es Dios, como se nos dice en el capítulo 33 del libro de Éxodo. "Haré pasar mi gloria delante de ti".

(Éxodo 33:19) Y "te cubriré hasta que haya pasado,... (Éxodo 33:22) así que, "mi gloria" se equipara con el "Yo" de Dios, porque Su nombre es YO SOY. Él no puede dar Su Gloria, que es Él mismo, a otro. Entonces, al convertirse en hombre, Él pone al hombre en los hornos. Pero luego lee la historia con atención: "Él tomó sobre Sí mismo todas mis dolencias y llevó mis enfermedades".

¿Quién más sufre? Una paráfrasis de "Milton" de William Blake: "Todo efecto natural tiene una Causa espiritual, y no una natural, porque una causa natural solo parece; es un Engaño... de la memoria vegetal perecedera". Diré: "Pero yo sufro". Bueno, ese es Dios. "Pero yo lo estoy sintiendo; Él no". Ese no es "él"; Su nombre es YO SOY. Entonces, yo siento el dolor, yo siento la dolencia.

Yo siento las enfermedades. ¡Ese es Dios! Entonces, el necio dice en su corazón: "No hay Dios, ni Hijo de Dios Que Tú, Oh Imaginación Humana,... eres todo Un engaño; pero yo Te conozco, Oh Señor, cuando Te levantas sobre Mis ojos cansados, incluso en este calabozo, y en este molino de hierro... Tú también sufres conmigo, aunque yo no Te contemplo". [William Blake de "Jerusalén"] No contemplo la imaginación como contemplo un objeto en el espacio.

Yo soy la Realidad que se llama "Imaginación", pero en realidad no puedo verla como un objeto en el espacio. Veo los resultados de mi imaginación, pero no al Ser que lo imagina, porque Dios es invis-

ble. Entonces la Voz respondió: "¡No temas! Yo estoy contigo siempre". ¿Puedo alejarme alguna vez de la imaginación? Si me quedo dormido ahora y comienzo a soñar, ¿qué es soñar sino imaginar?

Cuando me despierto, Él todavía está conmigo, y yo todavía estoy imaginando. "... Yo estoy contigo siempre". "..... Yo estoy contigo siempre, Solo cree en mí, que tengo el poder de levantar de la muerte A Tu Hermano que duerme en Albion". [Blake, de "Jerusalén"] Esto viene, ahora, a la Promesa que Él nos hizo a todos nosotros. Su Promesa es darse a nosotros, como si no hubiera otros en el mundo – solo tú, porque al darse a ti, no hay otro.

Todo el vasto mundo es "tú mismo proyectado". Todo en el mundo es "tú mismo proyectado", y tú lo manipulas mediante tus actos imaginarios – todo en el mundo. Ahora, el primer acto comienza con la Resurrección. No está fuera de ti, a pesar de lo que te han enseñado. Llegará el día; te levantarás dentro de ti mismo. Y ese es el único Dios que alguna vez resucitó, que alguna vez resucitará.

No es otro; eres tú. Y cuando te levantas, no hay nadie afuera. Todo eres tú. Y te estás levantando en la única tumba del mundo donde Dios fue sepultado alguna vez, y ese es tu propio cráneo. Dios está sepultado en el cráneo humano, y ahí es donde Él se levanta. Y cuando Él se levanta, como lo predicen Sus propias palabras en las Escrituras, Él nace. La resurrección comienza el acto.

Esa misma noche, sales de la tumba, que es tu cráneo, y "naces de arriba" – no del vientre de la mujer donde nació la vestidura; "naces de arriba" – nacido de Dios. "No nacido de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de hombre, sino de Dios". (Juan 1:13) En otras palabras, ¡te auto-engendras! Dios se engendra a sí mismo. Como se nos dice en la Epístola a los Hebreos: Él está "trayendo a muchos hijos a la gloria" (Hebreos 2:10), pero los hijos están contados.

Todo el que nace de mujer es ese "hijo de Dios", como se nos dice en el capítulo 32 de Deuteronomio: "Él ha puesto límites a los pueblos de la tierra según el número de los hijos de Dios". (Deuteronomio 32:8) Pero dirás: "Pero mira, hay tres mil millones en el mundo". Entonces, ¿qué es eso? "Los haré más numerosos que las estrellas, más numerosos que las arenas de la playa" (Hebreos 11:12).

Bueno, cuéntalos. No puedes contar las estrellas. Estimamos que son billones y billones. Estos son los "hijos de Dios" – trayendo a cada uno que Él elige. No los trajo a todos juntos. Él trajo un cierto número, y a ese cierto número lo llama el "segundo hijo". El "segundo hijo" está representado por este fabuloso número. El primer hijo todavía está esperando salir.

Él se queja porque el segundo hijo se volvió loco – se volvió loco y usó su poder imprudentemente. Luego volvió en sí y regresó a su Padre, y el Padre lo abrazó y le dio la autoridad de Sí mismo. Le dio

el anillo, el manto, el becerro engordado – todo para el que salió y regresó al Padre. Porque Su don es el don de Sí mismo a ti que saliste. "Te escogí en mí antes de la fundación del mundo".

Luego volvió en sí y regresó a su Padre, y el Padre lo abrazó y le dio la autoridad de Sí mismo.

(Efesios 1:4) Eso es lo que se nos dice. Deja que el primer hijo se queje. Él se quejará y se quejará: "Te serví y no me diste nada" – ni siquiera un cabrito. Él dijo: "Hijo mío, todo lo que tengo es tuyo". Pero el don más fabuloso del mundo, o la posesión en el mundo, no tiene sentido a menos que haya un conocimiento de ello y una disposición para usarlo. Al salir como lo hicimos, nos damos cuenta de nuestra posesión, entonces podemos usarla.

A menos que saliéramos al mundo y la usáramos mal como lo hemos hecho, no podríamos darnos cuenta de este poder que es nuestro propio poder creativo: nuestra imaginación. Lo vi tan claramente una noche. Aquí estoy en este fabuloso campo de girasoles – enormes y hermosos girasoles. Cada girasol era un rostro – el rostro humano, pero todos estaban anclados en la tierra.

Y caminé de un lado a otro entre los girasoles. Se movían como se mueve una orquesta; todos se movían al unísono. Si uno sonreía, todos sonreían. Si uno no sonreía, nadie sonreía. Simplemente seguían como una orquesta. Si uno se inclinaba, todos se inclinaban. Y todos hacían lo que el conjunto hacía. Lo hacían automáticamente. Y sentí que, aunque estaba solo – podía caminar de un lado a otro; ellos estaban anclados – no podían hacerlo.

Sentí que era más libre, limitado como estaba, que todos ellos juntos, hermosos como eran – estos girasoles eran rostros humanos, pero no habían salido. Una vez fui parte de ese jardín infinito, sin ser consciente de lo que poseía, y mi Padre me eligió en Él "antes de la fundación del mundo", y salí, para pasar por el infierno en este mundo, para que pudiera darme cuenta de que "Todo lo Tuyo es mío". Para darme cuenta de que todo lo que es de Dios me pertenecía, tuve que pasar por los hornos de la aflicción.

Y habiendo pasado por los hornos, entonces Él despierta dentro de mí; y Él me dice cómo sabré que Él ha despertado en mí. Él estableció al principio el resultado de las experiencias de la humanidad, y ese resultado es un hijo. Y el hijo se llama David. Y cuando lo encuentre, sabré que es mi hijo, y conoceré el Salmo 89: "He encontrado a David. Él me ha clamado: Tú eres mi Padre, mi Dios y la Roca de mi Salvación".

Bueno, yo lo he encontrado, y él me clamó estas palabras, y supe exactamente quién era; y entonces supe Quién-Soy-Yo. ¡Hasta entonces no sabía que yo era uno con Dios! Él es el Hijo de Dios, el único

Hijo de Dios. ¡Ahora él es mi hijo! Te digo, vas a encontrarlo, y él será tu hijo, y porque él es mi hijo, tú y yo somos uno. ¿Cómo puede ser él tu hijo, y yo sé que es mi hijo, y tú y yo no ser un solo padre?

Entonces, se nos dice: "Hay un solo cuerpo, un solo espíritu, un solo señor, un solo Dios y Padre de todos". Así que, al final, no habrá griego y judío, esclavo y libre, hombre y mujer, sino solo – todos uno en Dios. ¡Y tú serás ese Dios! Entonces, esta es la Promesa que Él hizo. Ahora, cuando leo la Biblia, tomo todas las partes relacionadas de la Promesa y las junto todas, porque todas estas cosas juntas encontrarán su cumplimiento en ti.

Todas Sus Promesas encuentran su "Sí" en Él, como lo lees en 2 Corintios: "Todas las promesas de Dios encuentran su Sí" – su cumplimiento – "en Él" (Segundo de Corintios 1:20, Versión Estándar Revisada). Así que hay 39 libros, juntos forman un libro; pero el contexto, que significa el significado de este, lo encontrarás esparcido en los 39. Él saca de este, de aquel, del otro, escrito a lo largo de los siglos, y lo junta en un solo patrón, porque Cristo es el Hombre Patrón.

Ese patrón está enterrado en el hombre. Es el único Cristo en el mundo. Cuando el patrón se despliega en el hombre, se despliega en el hombre como el hombre en quien se despliega. Y entonces él sabe Quién-Es-Él. Y no tiene duda en su mente de quién es. Él es el Señor del que se habla en las Escrituras. Y ese Señor es Dios el Padre. Y todo se despliega dentro de él.

Pero él no abolió la ley que dio; él explica la ley como una ley psicológica y no como una ley física. Pero si yo anhelo a alguien en ese mismo momento el acto fue cometido. Lo digo con audacia. Lo digo con audacia, como mi dentista lo dijo con audacia. Fue cometido. Entonces, seguí ciegamente disfrutando de todo lo que él hizo. Era perfecto. Y de repente llega una pequeña cosa que sangra, que nadie podía detener.

Sale el diente. Él lo puso en marcha el día que se dijo a sí mismo, no a mí: "Durará trece años". Lo comprobé; fueron trece años. Así que Blake dijo en su maravilloso "Jerusalén": "Oh, ¿qué he dicho? ¿Qué he hecho? ¡Oh, palabras humanas todopoderosas!" ¡Porque la palabra del hombre es la palabra de Dios! "Y la palabra no volverá a mí vacía, sino que debe cumplir lo que me propongo y prosperar en aquello para lo cual la envié".

(Isaías 55:11) Pero el hombre olvida su palabra. Entonces surge y busca causas físicas para ello. Ahora comenzará a buscar. ¿Sabes qué? Bueno, "Tu sistema se ha derrumbado". ¿Tienes fiebre? ¿Tuviste tal cosa? Y haces mil preguntas a uno: ¿Tuviste tal cosa? Dijiste: No, no, no. Nadie piensa en ese momento en que la palabra salió. Bueno, la palabra avanza y no puede volver a nosotros vacía.

Debe cumplir lo que nos propusimos y prosperar en aquello para lo cual la enviamos. Puedo ver a mi padre ahora en 1919. Éramos diez: nueve chicos y una chica. Él era un proveedor de barcos. Tenía una tienda de comestibles, una licorería y una carnicería – una pequeña tienda de comestibles normal, y abastecía a los barcos, y los barcos traían a los chicos de vuelta de la Primera Guerra Mundial, y ellos le contaban todo tipo de historias.

Durante la cena, le decía a mi madre: "Tendremos otra guerra en veinte años. En veinte años habrá otra guerra. Es Alemania, pero esta vez, va a ser Alemania y Japón". No mencionó a Italia, pero serán Alemania y Japón. "Entonces tendremos a Estados Unidos como nuestro aliado. Francia será nuestro aliado". Mi madre decía: "Joseph, tenemos nueve hijos. En veinte años todos serán elegibles para ir a la guerra".

Todos éramos niños en 1919. Yo tenía 14 años. En 1939, el 1 de septiembre estalló la guerra, exactamente veinte años. ¿Qué sabía mi padre de alguna profecía sobre esto? Solo estaba repitiendo lo que había escuchado de los capitanes, los mayordomos y los oficiales principales mientras hacía negocios con ellos. ¡Pero eran sus palabras! Y lo dijo con convicción, porque creía que estos hombres sabían de lo que estaban hablando.

Y nuestros titulares – día tras día están poniendo en marcha la imagen para la confusión del mañana. A los hombres se les pagan enormes salarios para escribir titulares alarmantes. Muy bien, entonces él escribe un titular alarmante, pensando: Solo vende los periódicos; no va a lastimar a nadie. Pero vamos a cumplirlos. Cumplimos todas nuestras palabras porque Dios y el hombre son uno.

"El hombre es toda imaginación, y Dios es el hombre, y existe en nosotros, y nosotros en Él". [Blake, de "Anotaciones a Berkeley"] "El cuerpo eterno del hombre es la imaginación, y eso es Dios mismo". [Blake, de "El Laocoonte"] Y la Palabra de Dios es la palabra del hombre, y no puede volver a él vacía. Simplemente no puede si él la dice con convicción.

Entonces, la imaginación más la fe – estas son la materia misma con la que damos forma a nuestro mundo. Entonces, ¿puedo esta noche estar solo y comulgar conmigo mismo y tener la confianza de que Él me escuchó? Sé que me escuché a mí mismo. Bueno, ¡ese Ser es Dios! "Si sabemos que Él nos escucha en todo lo que pedimos, sabemos que hemos obtenido" – no que vamos a obtener – "hemos obtenido lo que le pedimos".

Léelo en la Epístola de Juan, la 1ª Epístola, el capítulo 5, el versículo 15. ¡Lo hemos obtenido! Bueno, debe tomar un pequeño intervalo. Puede venir esta noche, dependiendo de qué semilla plantaste. Una semilla crecerá de la noche a la mañana; otras semillas tardarán un poco más. Pero cada una tiene "su propia hora señalada". No hay nada malo en tus nobles sueños en este mundo.

¿Quieres ser rico? ¿Qué tiene de malo? Quieres ser cualquier cosa, ¿qué tiene de malo? Todo es posible. Un amigo mío me llamó la semana pasada. Ahora está designado como el principal agente de compras de la Ciudad de Culver. Por ley, no está calificado; no tiene la formación educativa. La ley exige que debes tener un título universitario. Él no tiene nada fuera de la escuela secundaria.

Lo reorganizaron para nombrarlo el principal agente de compras de la Ciudad de Culver. ¿Por qué? Él vino aquí, él y su hermano – enterré al hermano hace unos años; él consiguió este trabajo, sin soñar por un momento que podría trascenderlo. Yo dije: "No entretengas ese pensamiento ni por un momento. El trabajo es tuyo si lo quieres. No empujes al otro. Él puede ir más alto.

¿Quieres ser el Agente de Compras de toda la Ciudad de Culver? Tú eres el Agente de Compras. Duerme en ello como si fuera verdad, y no lastimas a nadie". La semana pasada reorganizaron la ley y fue nombrado Agente de Compras, para que entre en vigencia en julio. Ahora todo fue reorganizado. Todo será reorganizado para ti. Un amigo mío me dijo aquí que no se te permite hablar en ninguna universidad estatal a menos que tengas un título universitario.

Bueno, confesó que no tenía uno, pero fue invitado por un profesor de la U. C. L. A. para tomar su clase – creo que hubo tres o cuatro clases – en el uso de la imaginación en publicidad, así que aquí fue sin el título, y se le dio toda la libertad que disfrutaba el profesor. Dio tres o cuatro conferencias, en lugar del profesor que se fue por esas tres o cuatro conferencias.

Entonces, suspendieron las reglas. Pueden suspender todas las reglas. Se supone que no deben hacer esto, se supone que no deben hacer aquello. ¡Ignóralo! Ignora todo. Mi amigo solía decirme: "No puedes fumar aquí. Mira, 'No fumar'". Y era un muchacho muy maravilloso. Dijo: "No lo dijeron positivamente". Y así pasaba por la puerta al avión, y yo decía: "Mort, no puedes fumar aquí.

Se supone que no debes fumar". "No dijo 'positivamente'". Y aquí está Mort, pasando con su cigarrillo. Nadie lo detuvo. No estoy diciendo que debas hacerlo. Él no lo hizo para alardear. Simplemente creyó en sí mismo. No lastimaría a nadie. Ahora, no tienes que lastimar a nadie. Te digo, tu propia maravillosa imaginación humana es inmortal. Ese es el Hombre en ti que no puede morir.

Los encuentro, a los que se les llama muertos, y te digo, no están muertos. Nada muere. Todo se restaura. Todo se restaura. Pero llegará el día en que irás más allá de la restauración y resucitarás. ¿Y quién está resucitando? Dios. Y Dios-en-ti despierta, y tú eres Dios, porque Dios es el Padre de David. Así es como sabes que eres Dios. "Declararé el decreto del Señor.

Él me ha dicho: Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado". (Salmo 2:7) Estas son las palabras de David, lo que te va a suceder. Entonces sabrás que eres Dios. No tienes otra forma de saber que eres Dios a

menos que el único hijo de Dios te llame "Padre", porque "Nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre, y nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar".

(Lucas 10:22) Entonces, "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer". (Juan 1:18) Él sale de ti y te llama "Padre". Y entonces sabes Quién-Eres-Tú. Y les estoy diciendo, cada uno de ustedes, porque tú y yo "fuimos escogidos en Él antes de la fundación del mundo" (Efesios 1:4), escogidos con el propósito de recibir el don de Dios, que es Su Gloria, porque Él me da a Sí mismo.

Y al darme a Sí mismo, si Él es un padre, Él me da a Su Hijo. No puedes darme a ti mismo en parte; dámelo en totalidad. Entonces, si eres un padre, ¿dónde está tu hijo? Tu hijo debe ser mi hijo, y Él me da a Su Hijo. Entonces, "Tanto nos amó, que nos dio a su Hijo unigénito" (Juan 3:16). ¿A quién? A ti. A mí. A cada niño nacido de mujer. Así que todos nosotros llegaremos a ser plenamente conscientes de que somos Dios.

Y, sin embargo, te conoceré como Jim; te conoceré como Jan, pero también sabré que eres Dios. Te conoceré como Sol y sabré que eres Dios. Te conoceré como Bill y sabré que eres Dios. Los conoceré a cada uno de ustedes, y a los innumerables miles de millones que no me son conocidos aquí, en ese día los conoceré a todos, y aun así los conoceré a todos como Dios, porque no hay nada más que Dios!

Cuando el telón cae en el acto final, ¡todos somos Dios! Entonces somos la Gloria de Dios. Así que terminaremos la obra. Él dijo: "He acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora, pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese". (Juan 17:4, 5) Está regresando ahora. La memoria regresa, y cada hombre se convierte en Dios.

Pero ahora, no dejes de aplicar la Ley. "Bienaventurado el hombre que... se deleita en la ley de Jehová... En todo lo que hace, prosperará". (Salmo 1:1, 2, 3) Nómbralo y puedes serlo. Solo nómbralo, y si te atreves a asumir que lo eres y ves el mundo desde esa suposición en lugar de pensar en ello, lo cristalizarás. De hecho, lo manifestarás en este mundo. Esa definición de imaginación, la aceptaré hasta cierto punto, hasta un punto en que las cosas presentes se perciben por los sentidos y se llaman reales; las cosas ausentes se llaman imaginación.

Pero siendo el hombre toda imaginación, el hombre debe estar dondequiera que esté en la imaginación. Entonces, no necesito estar anclado a donde dictan mis sentidos. Puedo pararme aquí y asumir que estoy en otro lugar, y entonces, si asumo que estoy en otro lugar, déjame anclarme allí y ver el mundo desde allí. Si veo el mundo desde allí, debería ver este lugar como lo vería si estuviera físicamente allí.

Pero siendo el hombre toda imaginación, el hombre debe estar dondequiera que esté en la imaginación.

No puedo verlo rodeándome o debajo de mí, porque entonces no me moví en la imaginación. Por lo tanto, si me muevo en la imaginación, entonces debo pensar en dónde estaba físicamente y verlo en otro lugar. No puedo verlo donde estoy en la imaginación y haberme movido, porque todo movimiento – bueno, puedo decirme a mí mismo que me he movido por un marco de referencia.

Si me he movido en relación con esta habitación, déjame mirar y ver, ¿dónde estoy ahora? Debo haberme movido, porque el movimiento solo se puede detectar por un cambio de posición en relación con otro objeto. ¿Dónde está el objeto? Asumo que ahora estoy – y lo nombro. Si estoy en otro lugar, déjame pensar en esta habitación. Bueno, no puedo verla como la veo ahora.

Si la veo como la veo ahora, entonces no me moví. Solo puedo moverme si la veo de manera diferente. Bueno, ahora, si me muevo y ahora estoy parado en mi casa, sentado en mi silla en la sala de estar, déjame pensar en este club. Debo verlo allá abajo en Catalina, y sentirme en casa en Carol Street, y luego pensar en el club, y no puede estar aquí. Debe estar allá abajo en Catalina.

Entonces me he movido. Porque el hombre, siendo toda imaginación, debe estar dondequiera que esté en la imaginación. Si practico esto, se vuelve cada vez más fácil. Acabo de leer una historia de una querida amiga mía que solía venir a mí, no a mis reuniones, pero yo diría que una vez al mes venía a casa para una cita personal en la ciudad de Nueva York. Fue asesinada la semana pasada en un automóvil conducido por su esposo.

Y ahora puedo ver a esta dama perfectamente encantadora y amable. Tenía una casa en Oyster Bay, Long Island, y tenía su apartamento en la ciudad de Nueva York. Su nombre es posiblemente uno de los nombres más prominentes en Estados Unidos. El nombre es Roosevelt. Ella era de la rama de Teddy Roosevelt. Su nombre era Grace. Su esposo era Archibald. Teddy fue gobernador de Nueva York; fue vicepresidente de nuestro país; fue presidente de nuestro país, un líder muy poderoso y maravilloso.

No se fue, como se van tantos presidentes, con una fortuna. No entró allí para hacer una fortuna. Entró allí para liderar el país. Y dijo: "No considero la opinión pública. Hago lo que creo que es mejor para nuestro país. Les doy lo que deberían saber. Les doy lo que creo que es mejor para nuestro país". Pero no entró allí para hacer una fortuna personal, y salió sin una fortuna personal.

Entonces ella, a pesar de su nombre, no tenía una fortuna personal. Tenía una casa en Oyster Bay, Long Island, y un hermoso apartamento, amueblado con cosas que su suegro le había dado. Si no alquilaba su apartamento de Nueva York para el verano, no podía abrir su casa en Long Island. Ella

no podía permitírselo. Al ser una hermosa casa en una zona muy maravillosa y elegante de la ciudad de Nueva York, siempre obtenía un precio maravilloso pagado por adelantado por los tres o cuatro meses.

Luego llegó el final de una temporada en la que no están buscando casas, y ella vino a verme. Ella dijo: "Neville, estoy desesperada. A menos que alquile el lugar en la ciudad de Nueva York, no podremos abrir nuestra casa en Long Island". Yo dije: "Está bien. Está alquilado y estás viviendo en Long Island". "Oh, pero", dijo ella, "Neville, no puedo hacer eso".

Yo dije: "Esta noche duermes en tu casa en Long Island". "Pero", dijo ella, "no puedo hacer eso. ¿Cómo podría ir y dormir allí?" Yo dije: "No lo haces físicamente. Esta noche duermes físicamente en la ciudad de Nueva York en tu apartamento, pero en tu imaginación, que es la única realidad, duermes en tu casa en Long Island, y luego piensas en tu lugar en Nueva York.

La razón por la que lo ves al otro lado del East River es porque estás durmiendo físicamente en Long Island. Y la razón por la que estás durmiendo allí es porque lo alquilaste. Júntalos todos, por eso estás allí". Ella me dijo: "Si se alquila, te llamaré". Yo dije: "No hay un 'si' al respecto. El único 'si' es si lo haces. Entonces me llamarás". La llevé hasta el ascensor.

Ella bajó las escaleras y volvió a su lugar. Al día siguiente a las 9:00 de la mañana, la Sra. Roosevelt está al teléfono. Ella dijo: "Neville, soy Grace Roosevelt". Yo dije: "¿Cómo está, Sra. Roosevelt?" Ella dijo: "Te estoy llamando desde Long Island, donde dormí anoche físicamente. Cuando llegué a casa, nadie vino en absoluto durante el período en que alquilas lugares.

Pero tan pronto como llegué a casa, poco después de llegar a casa, un agente llamó y preguntó si podía mostrar el apartamento. Entró un hombre soltero. Le gustó el lugar. El dinero no significaba nada para él. Quería posesión inmediata, 'pero me refiero a inmediata. Me refiero a ahora'. "Bueno", dijo ella, "no puedo salir ahora. Tengo que llamar a mi esposo a la oficina".

"No me importa lo que hagas. Quiero posesión inmediata. Y aquí está mi cheque por adelantado. Puedes llamar al banco para ver si el cheque es bueno". ¡Ella se fue ese día! Llamó a su esposo para que se encontrara con ella y se fueron a su casa en Long Island. Bueno, ella acaba de morir la semana pasada, a la edad de 73 años; creo que fue eso. Él estaba conduciendo; no estaba herido, y el amigo en el auto estaba herido, pero Grace murió instantáneamente.

Pero al menos, ella aprendió la Ley. No venía a las reuniones con mucha frecuencia porque decía que en su capacidad, era un pilar de la Iglesia Episcopal en la ciudad de Nueva York, también en Long Island; no sería aconsejable que la vieran en mi lugar de reunión. Eso sería ir a los barrios bajos. Pero ella siempre venía a mi casa con cualquier problema. Una vez tuvo un problema con su hijo.

Él regresó de Egipto, donde estaba en el Departamento de Estado, y vino con una barba enorme y grande, y ella dijo: "Neville, estoy avergonzada". Fue mucho antes de que la gente usara barbas; hoy sería lo que se hace, pero él volvió mucho antes de que los jóvenes usaran barbas. Era una barba enorme y grande. Ella dijo: "Neville, estoy tan avergonzada, simplemente no quiero caminar por la Quinta Avenida con él.

Lo haría caminar adelante o detrás de mí. No quiero que me vean con él. ¿Qué debo hacer? Porque se enoja y no hará nada que su padre o yo sugiramos". Yo dije: "¿Cómo te sentirías si lo besaras y no tuviera barba? Besarías a tu hijo, ¿no?" "Oh, sí." "Bueno, entonces, pon tu mano en su cara y no tiene barba, luego bésalo y siente esa piel suave que es la cara de tu hijo cuando no tiene barba".

"Está bien, lo haré". Ella no me lo dijo. Abrí el periódico de la mañana un lunes por la mañana. Había una gran boda social a la moda, y aquí estaba la Sra. Roosevelt y su esposo, y aquí está su hijo y aquí está la novia bajando los escalones de la Iglesia Episcopal, ¡y él no tiene barba! Entonces, la próxima vez que vino a verme, se lo recordé; le dije: "Sabes, viniste aquí la última vez por la barba, y la barba se fue".

Ella dijo: "¿Sabes por qué?" Yo dije: "Sí, sé por qué, pero dime por qué". "Bueno, la chica con la que se casó se negó a seguir adelante a menos que se afeitara". Ella vio el hecho físico. Yo dije: "No, eso no fue. Me prometiste que lo besarías y sentirías su piel suave, y si sentías la piel suave, se quitaría". Ella dijo: "Lo hice, pero la chica lo exigió".

Entonces, ella vuelve a una causa física, y no fue así en absoluto. No hay ningún efecto natural con una causa natural. Todo efecto natural tiene una causa imaginaria, y lo natural solo parece. Así que ella todavía va a insistir en que la chica quería que se quitara la barba, y por eso se la quitó. Bueno, ahora ella sabe mejor. Ahora está en un mundo como este.

Al menos aprendió la lección de la Ley. No aprendió la Promesa, porque cuando hablé con ella, yo no tenía la Promesa. No la había comprendido. Conoces la Promesa porque solo me sucedió hace doce años este próximo mes. Entonces, aquellos que me conocieron antes no han escuchado de mí la Promesa. Aquellos que me han conocido desde entonces; ellos conocen la Promesa.

Así que, te pido esta noche que por favor te lo tomes en serio. Observa cada acto imaginario tuyo. Y le diré a todos: "No tomes nada a la ligera. No expreses una opinión que pueda ser vergonzosa o perjudicial para ti o para otro, aunque la razón lo dicte". Porque la razón podría dictar que este es el hecho, porque "He visto tantos casos similares que esto va a ser tal y tal".

Tus palabras son las palabras de Dios. "Oh, ¿qué he dicho? ¿Qué he hecho? ¡Oh, palabras humanas todopoderosas!" [William Blake, de "Jerusalén"] Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.